

¡Año I? ¡Nº 2! Suplemento marginoso de EL PORTEÑO

EX-COMBATIENTES:

LOS LOCOS DE LA GUERRA

CENTRO de EX-SOLDADOS COMBATIENTES en MALVINAS

LA FAMILIA: MUERTE DEL EROTISMO

EL TABU DE LA DROGA

Y además: Reportajes a DAVID LEBON y ALEJANDRO DEL PRADO

EL PARTIDO DEL ORGASMO ESMERADO

ROCK: escriben LOS REDONDITOS DE RICOTA



SALIR DE LA TRAMPA

"Fuera de la trampa, muy cerca de ella, está la Vida viviente, por todas partes, en todo lo que el ojo puede ver, el oído puede oír y el olfato puede oler. Para las víctimas dentro de la trampa, la Vida viviente es una eterna agonía. Salir de la trampa se ha vuelto sencillamente imposible. Puedes añorarlo en sueños, poemas, soberbias piezas musicales y pinturas, pero ya no está dentro de tus movimientos reales. Las llaves de la salida están increstadas dentro de la coraza y en la rigidez mecánica de tu cuerpo y tu alma".

Wilhelm Reich, "El asesinato de Cristo"

¿Cuántos seres humanos caminan muertos por las calles, piensan muertas ideas y aman, odian o copulan como si fueran desesperados vampiros que se arrojan sobre la yugular de la vida?

El complejo esquema de poder político y económico que se ha extendido como una invisible red en el mundo del hombre, es casi un cancer que comienza a devorarse nuestros tejidos sin que las células, separadas entre sí por creencias e ideologías, consigan unirse en una estrategia común de sobrevivencia.

En realidad cuando hablamos de fascismo nos estamos refiriendo al tema de la barbarie. No dejar pensar, no dejar sentir y expresar al otro sus modismos personales; tratar de modificarle violentamente su conducta mediante la marginación, el crimen o la sistemática persecusión y la represalia institucionalizada, más que con fascismo, (que sería una forma sistematizada y estructurada de esa barbarie), tiene que ver con la sobrevivencia milenaria de una oscura compulsión que impide al hombre evolucionar en los espacios que su conciencia le ha ido ganando al caos.

Esta "psicopatología de la especie humana" se puede estudiar desde distintas ópticas científicas o filosóficas, pero sobre todo podemos experimentarla en nuestra existencia cotidiana. CERDOS Y PECES, que se ha propuesto investigar los temas más marginales de nuestra sociedad, puede aparecer ante ciertos ojos como un suplemento transculturizante, ajeno a la realidad nacional, liberaloide. Pero ocurre que todas esas problemáticas existen en nuestro país y que en ellas, no por azar, se encuentran las huellas de esa trampa sobre la que reflexiona Reich.

En el rechazo y la marginación del homosexual encontramos el horror de una sociedad machista que intenta negar la existencia de sus propias perversiones. El drogadicto, emergente extremo del sinsentido social, inicia una desesperada y fallida búsqueda de una plenitud perdida. El enfermo mental que, misteriosamente, se ha sustraído de los códigos de la cultura, manifiesta el vacío sobre el que se sustentan esos mismos códigos. La prostituta y el delincuente común son, generalmente, náufragos de un sistema de convivencia basado en la competencia, la injusticia y la desproporción.

Todos los manicomios, las cárceles, los burdeles y los ghettos no son más que hipócritas intentos por ocultar nuestras contradicciones. La rebeldía juvenil, expresamente reprimida en nuestra comunidad, es quizá la mayor manifestación de vitalidad de un pueblo porque se atreve a desnudar toda la muerte que el sistema viene arrastrando a través de su historia. Sólo en la juventud sobrevive intacta la semilla de esa imperiosa necesidad de evolucionar. El día en que nuestras partes muertas gobiernen a nuestras partes vivas, entonces seguramente habremos envejecido. Porque ser joven, es, sencillamente, un estado de revolución permanente.

Si la trampa existe y estamos encerrados en ella, la única tarea que queda por realizar es intentar, por todos los medios imaginables o inimaginables, salir de ella.

ENRIQUE SYMNS

STAFF

Director Editorial
GABRIEL LEVINAS
Jefe de Redacción
ENRIQUE SYMNS
Redacción
(Escriben hoy)
EDUARDO BERTI
MARCELO BITAR
LUIS MAJUL
ALBERTO SILVA
SUSANA TORRES
y la colaboración de
LOS REDONDITOS DE RICOTA
Diagramación
ALFREDO BALDO
Colaborador
OSCAR TUTANOSKI
Coordinación
EDUARDO REY
Fotografía
DANIEL JURJO
FABIAN DIAZ
Agencia DYN
Corrector
DANIEL GOÑI

CORREO

Pedro Ezcurra: compartimos desde ya tus opiniones pero creemos que no se puede forzar a un personaje público a reconocer su identidad sexual. **Los Gay**: las cartas hay que firmarlas para que no se parezcan a anónimos, lo del Correo Gay es posible siempre y cuando sea útil para intercambiar información y tomar conciencia. **Raúl Molina**: tomamos cuenta de tus críticas y te agradecemos todo. **Alejandro**: excelente el poema de los amigos y lo publicaremos en cuanto se pueda; gracias. **Fabián Cosentino**: nosotros también nos preguntamos "¿Hasta cuándo?" (va carta para vos), **Gabriela**: como ves Susana Torres Molina comienza a escribir en el suplemento; gracias por prestarnos atención. **Horacio Arbelais**: fuerza para vos también, por supuesto que no estamos solos. **Arturo**: tenés razón, fue un terrible error en la editorial. Eco Contemporáneo fue la madre histórica de las revistas subtes. **Estela Aguirre**: magnífico el texto de Artaud y muy lúcida tu interpretación. Comunicate si querés escribir.



Ex Combatientes:

"Los locos de la guerra"

Ex combatientes de Vietnan: Vuelven derrotados. Secuelas: drogadicción, homosexualidad, suicidios, fracontiradores que matan indiscriminadamente. Ex combatientes de Malvinas: Vuelven derrotados. Secuelas: Alcoholismo, trastornos de conducta, suicidios, y después ¿qué?

"Ya han habido varios suicidios, un asesinato, éso lo veníamos diciendo desde hace 10 meses. Nadie nos escuchó. Cuando contamos que nos estaquearon, nadie nos creyó. Mostramos fotos y nos creyeron. Estaremos desequilibrados, como dicen algunos, pero los hechos nos dan la razón. Ahora estamos diciendo no esperemos a que aparezca un Kamikaze matando gente, porque no sería culpa de él, sino de este sistema que no supo integrar a los combatientes a la sociedad".

Con esta cruda afirmación terminaba el reportaje que le realizamos a Jorge Vázquez, (clase 61 Batallón 2 de Infantería de Marina) presidente del Centro de Ex Combatientes.

Pero empecemos por el principio. Miles de jóvenes fueron obligados a ir a una guerra. A su regreso no solo no reciben ningún reconocimiento sino que se los persigue, se intenta acallarlos, impedir que digan su verdad sobre esta otra, también "guerra sucia". La idea fue acercarnos a las consecuencias humanas que deja una guerra, desechando las crónicas de batallas, los aspectos técnicos del conflicto, rescatando aquellos elementos que a nuestro juicio fueron los desencadenantes de "la locura" de estos pibes.

Fuimos al Centro de Ex Combatientes. Los entrevistamos en sus casas: no queríamos que ninguno escuchara el relato de otro. Sin embargo, en los muchos cassettes que grabamos y en las interminables anotaciones que hicimos, ciertos elementos se manifestaron como una constante en todos los testimonios. Por eso, ya en nuestra mesa de trabajo, decidimos que el relato de Oscar David López (clase 62 Regimiento de Infantería mecanizada 6 de Mercedes), fuera en cierto modo la síntesis de muchas voces ya que en él se resumían en gran medida las vivencias de gran parte de estos héroes con pena y sin gloria.



"ESO ES EL HAMBRE Y ESO TRAE DEMENCIA"

"Me fui a Malvinas llevándome como última imagén de la TV argentina, a un cierto número de gente gritando en Plaza de Mayo, que si venían los ingleses le iban a romper el c..., y a quien, creyéndose Napoleón, decía desde los balcones, que si querían venir que lo hicieran, que les iba a dar batalla.

Mi primer combate fue de apoyo con morteros de 120 milímetros, luego y siempre sin saber qué pasaba porque no nos decían nada. Seguíamos esperando, con el frío, el hambre, la desesperación, el llanto, el no tener noticias de nuestras familias, sin remedios. Solos, en los montes, con nuestras armas y nuestro valor... Sentía mucho miedo.

Me sentí engañado desde que salí, porque éramos 36 soldados, de los cuales 34 fuimos a una guerra, armados con pistolas 9 milímetros.

Te golpeaban, te bailaban, te pegaban con un palo, con el FAL en la espalda, te daban patadas, bifes, te decían cobarde.

A mi me golpearon, no me olvido más de éso. Cuando lo hicieron yo estaba desarmado. Cuando entré en la posición, me dieron una pistola ametralladora, la agarré, cargué y les iba a tirar a matar. Los combatientes, auténticos hermanos, me pararon, me convencieron.

Estuve a 19 km del pueblo, no teníamos comida, comíamos yuyos salvajes, unas bolitas rojas que eran agrias y unas blancas más o menos dulces. Días enteros sin comer, cuando nos tocaba eran unos supuestos guisos sin fideos, y ese plato de líquido era el sustento para soportar temperaturas de más de 20 grados bajo cero.

Uno veía cómo la tropa se peleaba por los restos de comida de los oficiales, por la basura. Eso es el hambre y eso trae demencia. En la fila se armaban peleas por el lugar, se llegaba a sacar las pistolas por ese plato aguachento. Llegados a ese punto de hambre, somos como las fieras, solo se quiere comer y uno es capaz de matar por un cacho de comida.

Cuando tomábamos leche en polvo, que era tan poca que la llamábamos agua con cal, y el sargento nos gritaba que nos tiráramos al pozo porque caían proyectiles a 10 m, nosotros, que estábamos al lado del fueguito, aprontándonos la leche con agua, que también tomábamos, y que recogíamos del piso ya que era la que habían usado los suboficiales para la higiene, nos reíamos. Total, ya había muertos en las posiciones, y si nos tocaba, mejor que fuera calentitos. Hasta ese punto llega la deseperación. Cuando uno ve tantos muertos y tiene tanto hambre ya no piensa más... Estábamos dementes, muy tocados de la cabeza, por el cansancio físico, por las estaqueadas.

Vi a un compañero mío estaqueado, vi cuando le pusieron un fusil en la cabeza, cuando lo golpearon, lo cachetearon, lo escupieron y lo vi despues caer detrás nuestro, muerto.

Nunca huímos, siempre combatimos.

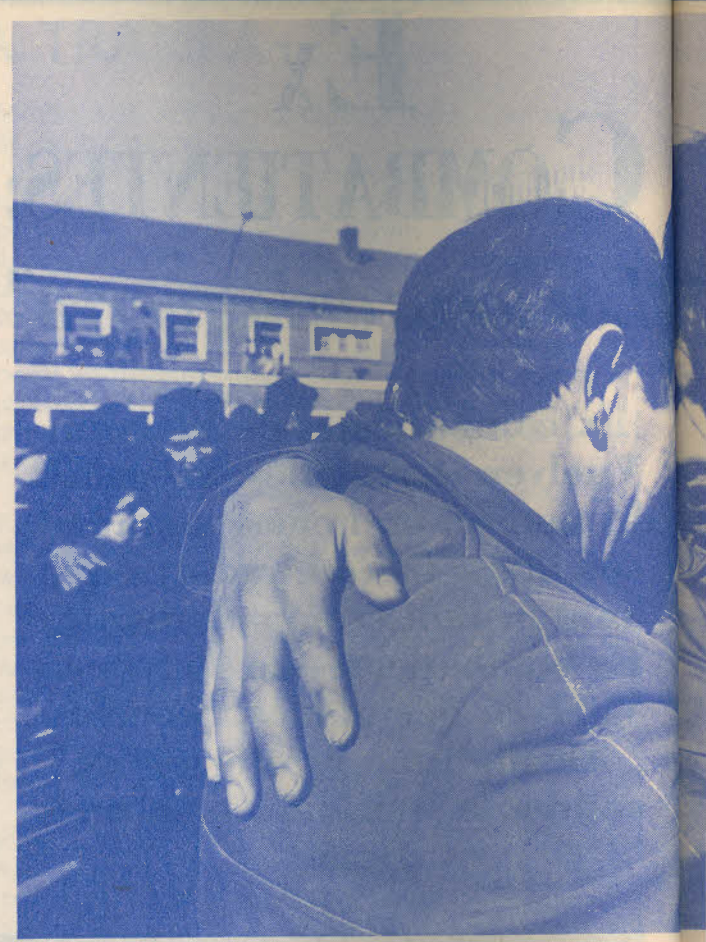
Recuerdo patente el 1° de mayo, cuando comienza el bombardeo, estábamos jugando a las cartas. Vimos 3 barcos, nos dijeron que eran nuestros, empezamos a aplaudir creyendo que tiraban mar adentro, despues vimos el humo en el puerto: eran ingleses.

De pronto, nos dicen avión enemigo, la artillería pum-pum, lo bajaron. Primer avión que bajamos y era un Mirage argentino. No me olvido nunca más, cinco y media de la tarde... Nos quisieron hacer creer que el piloto se había salvado.

Pero todo esto lo van a tener que pagar, como que hay un Dios en el cielo..."

"NADIE NOS SALUDO NI NOS RECIBIO"

"En el regreso sentí tristeza y alegría mezcladas, porque cuando llegamos a Malvinas le decíamos la isla del infierno, teníamos muchísimo miedo y parecía que todos los yuyos se movían, pero de última aprendimos a amarla mucho, tal vez sea por todo lo que quedó ahí, sacrificios, sudor, hermanos muertos...



Bajé en Palomar, pasé por San Miguel, era domingo, día del padre, muchos jóvenes iban a bailar, no nos daban corte.

Salíamos por las ventanillas gritando: "volvimos de una guerra, qué piensan que somos..."

Nadie nos saludó ni nos recibió.

¿Cómo uno no va a sentir rencor, odio...? Ese día, cuando volví, tenía ganas de verdad de agarrar un FAL, ponerlo en repetición, bajar, y matarlos a todos. Porque está bien que fuimos derrotados pero, éramos unos niños que dimos todo lo que pudimos.

Se han reido de nosotros con ese aviso de TV, en el que decían que nos iban a dar trabajo.

¿Cómo puede ser que un ex combatiente sea rechazado para ENTel porque tiene pie plano y para la guerra no lo tenía...?

¿Cómo puede entenderse que un ex combatiente, al que visito, le falten las 2 piernas porque fue estaqueado por oficiales argentinos y que su padre haya muerto de un infarto al ver cómo habían regresado a su hijo?.

No estoy loco, por eso, no pienso ir a un psicólogo. Considero que mis nervios son producto de los bombardeos, de las cosas que ví en el frente; por eso creo que uno mismo con sus compañeros debe salir al frente. Un psicólogo me va a compadecer pero no va a entenderme.

A veces me pregunto ¿qué esperan de nosotros? ¿Esperan acaso que un ex combatiente se vuelva loco como los de Vietnan y empiece a disparar contra la sociedad?

¿Por qué un Maradona, puede entrevistarse con todos los políticos, con las autoridades, y un ex combatiente o un pibe cualquiera no?

La guerra fue de todos ¿y ahora?"

"NOS DICEN QUE TENEMOS QUE VENGARNOS, PERO..."

Y ahora ¿cómo se siente Vázquez?





Soy más duro. Ahora no tengo miedo de decir lo que pienso. Era un hijo del proceso. Les he perdido el miedo y digo lo que pienso sobre ellos.

Cuando llegué, durante los primeros días al salir a la calle sin fusil, sin nada, me sentía desnudo, desprotegido. Pensaba: hace unos días estaba sucio, jugándome la vida y hoy estoy de vuelta en mi casa. Al principio fue un duro choque.

Poco a poco, a mis compañeros y a mí se nos está yendo el sentimiento de culpa, y nos está agarrando el de bronca. Porque se nos acusa de subversivos, porque vemos que a ese pueblo, al que se le mintió durante la guerra, ahora se lo trata de adormecer sobre las Malvinas para que no tome conciencia. Bronca porque en el fondo nadie entiende al ex combatiente. Hay gente que dice: estos pibes están locos, piden cosas que no pueden ser. Pero nosotros fuimos a una guerra a la que no pedimos ir y nos bancamos todo lo que tuvimos que bancar, y en el Sur quedaron, en vano, nuestros muertos".

Lucio Domingo Suárez (clase 62 Regimiento 3 de La Tablada), en la actualidad sin trabajo, cuenta: "Cuando fui a Malvinas no le tenía miedo a los militares que iban conmigo, pensaba que nos iban a ayudar en lo moral, en lo logístico. Todavía no los conocía bien. La realidad fue otra.

Pasamos hambre. Una vez nos dieron una caja de pastillas. Según ellos eran vitaminas. Nunca las quise tomar. Si tenía que hacer una guerra quería estar fresco. Todos los chicos desconfiaban de las pastillas; muchos decían: nos quieren drogar para que olvidemos que estamos pasando hambre.

En mi mente llevo el recuerdo de un compañero, jamás voy a olvidarlo. Se llamaba Jorge Soria, fue un gran amigo. Murió al estallar una casa minada. En ella nos guarecíamos de la avanzada. Quienes la minaron sabían que nos guarecíamos allí pero no nos dijeron nunca que habían puesto minas. Un día este chico fue porque allí había comestibles que había abandonado el estanciero. Entró y explotó. Se prendió fuego toda la casa. Quedó solo el casco.

Ahora, muchas veces nos dicen por qué no agarramos un fusil y empezamos a reventar a todos. Es muy triste tener que tirarle a un ser humano. Nos dicen: son cobardes, tienen que vengarse, pero no queremos más violencia. Hemos visto muchas muertes, eso no remedia nada.

Desde que volví, desconfío mucho de las personas que voy conociendo.

Eso sí, encaro mejor otras cosas. Lo que antes me parecía insignificante ahora lo valoro. Por ejemplo, cuando fumo un cigarrillo, hasta que no veo el filtro, no lo tiro.

Antes quería vestirme a la moda, ir a los bailes, ahora, veo que todo eso es gastar dinero inutilmente, si yo he vivido toda una guerra con una sola ropa. Por eso, aprecio distinto muchas cosas de la vida".

"MI HIJO FUE UN MARTIR"

Otros, ni siquiera pueden apreciar como Lucio, en forma diferente, la vida porque dejaron la suya en el Sur.

Es el caso de Angel Omar Vassallo, clase 63, muerto en el Gral. Belgrano.

Su madre, Marta Pérez de Vassallo, ama de casa, que se negara a saludar al Almirante Franco cuando el 4 de abril, frente al edificio Libertador, le hizo entrega de una medalla recordatoria, emocionada hasta el llanto, nos habló de su hijo: "Mi hijo no estaba preparado para una guerra. Lo eduqué bien. Era rebelde como todos los chicos a esa edad. No quería mucho lo nuestro, pero era por la penetración que tenía de lo extranjero. Estaba en la pavada como están muchos pibes; ahora hay otros chicos que recapacitaron, por eso le prometí a mi hijo muerto que iba a luchar para que penetrase en la gente lo latinoamericano, lo nacional. Como madre nunca estuve de acuerdo con la guerra, ninguna guerra es justa.

Mi hijo tenía miedo, no era muy valiente, le veía la cara de tristeza desde que comenzó el servicio militar. Por eso pienso que las F.A. tienen que ser profesionales. El servicio militar obligatorio no debería existir, allí solo les enseñan a derrocar gobiernos, los usan para cuando hay represiones o para custodiar eso que llaman seguridad nacional. Como mi hijo era un pobre recluta obligatorio, un pobre soldado raso, el gobierno me dio 700 millones viejos por su muerte. Les dije si creían que se me había muerto un gato o un perrito. Nadie me va a devolver a mi hijo. Tengo mucho dolor e impotencia, también mucho rencor contra los que lo mataron: yanquis e ingleses. Nadie puede querer a quienes, además, nos tienen dominados. En esta Argentina todos nos medimos el dolor. Los motivos son todos ciertos. El mío es un hijo que dio la vida por la patria bajo bandera, otros eran militantes, otros argentinos que defendían lo nuestro y luchaban contra la tiranía, contra los gobiernos que no habíamos elejido.

Deberíamos juntarnos con todas las madres, con las que tienen hijos desaparecidos o muertos, todas las madres argentinas tendríamos que defendernos y ayudarnos nos haya o no golpeado la tragedia en forma personal.

Mi hijo no fue un héroe, fue un martir, no se pudo defender".

Como nos dijera Vázquez: "No queremos un futuro sobre nuestros muertos olvidados o negociados. Así como las madres no olvidan a sus hijos desaparecidos, nosotros no podemos olvidar a nuestros compañeros.

Tanto ellas como nosotros no hemos causado esa situación. Ellas no pidieron que sus hijos desaparezcan. Nosotros no pedimos que nos manden a la guerra".

"ERA UN SALVAJE"

Pablo Macharowski, clase 63, Grupo de Artillería Aerotransportado: "Cuando en Malvinas se empezó a pudrir todo, me convertí, como casi todos, en un resentido social. Me preguntaba por qué tenía que es-



tar ahí. Me acuerdo que un día, mientras comía un cacho de hueso que habíamos encontrado en un tacho de basura, después de varios días sin poder higienizarme, cansado, lastimado porque no tenía guantes, repasé mi vida anterior, me pareció que era un salvaje que había perdido toda integridad como ser humano.

A mis compañeros y a mí nunca nos llegó una carta. Yo llevaba una de mi viejo que recibí antes de llegar a la isla. él, me decía en ella, que lamentaba haberse llevado mal conmigo hasta ese

¿SER EX-COMBATIENTE ES UN DELITO?

2 de diciembre: Prohibición misa ecuménica.

23 de diciembre: Prohibición misa en memoria de los caídos.

3 de enero: Insultos y provocaciones por parte del Centro de Voluntarios por la Patria en Plaza de Mayo. Se suspende la concentración de los ex combatientes.

29 de Marzo: Prohibición del Festival de gratitud hacia países latinoamericanos que contaba con la adhesión de varias embajadas latinoamericanas.

2 de abril: Prohibición del homenaje-recordación de la gesta de las Malvinas. Pese a ella se concentran frente a la Torre de los Ingleses desafiando el dispositivo de la Guardia de Infantería de la Policía.

Amenazas telefónicas recibidas en el Centro Miguel Angel Trinidad, secretario de la entidad es puesto en un calabozo y amenazado en el Regimiento de Infantería 3.

Citaciones policiales varias, interrogatorios policiales.

Circular oficial del Ministerio de Educación donde se acusa de subversivos e izquierdistas a los ex combatientes y se pide expresamente no colaborar con el Centro.

Persecuciones, estacionamiento intimidatorio de coches en las puertas de las casas de los integrantes del Centro.

14 de junio: Misa en nuestra Señora de Itatí; una persona de civil, de pelo corto, traje, armada, habla con el sacerdote en privado, se supone intimándolo. Luego, dentro de la iglesia el mismo sujeto provoca un gran escándalo y acusa de "comunistas" a los ex combatientes.

¿QUE ES EL CENTRO DE EX-COMBATIENTES?

Su presidente lo define así: "Nos juntamos un día un grupo de infantes, de compañeros, que habíamos acordado reunirnos después de la colimba. Fuimos a comer y vimos que nadie tenía laburo, que había flacos mal del mate, otros que andaban mal del pecho, o que no podían ir por estar internados o enfermos.

Empezamos a conseguir cosas entre nosotros, a darnos la mano.

Juntando todas las vivencias tuvimos una mejor comprensión de todo lo que pasó en Malvinas y luego acá y decidimos hacer algo.

Sabíamos que nos iban a acusar de loquitos, de dementes, pero somos la consecuencia de una guerra que no pedimos.

El centro se formó a los ponchazos. Nadie tenía militancia política ni sabía una pizca de nada. Decíamos ¿cómo hay que hacer para llegar a un medio de prensa?. No solo no sabíamos que había que hacer una gacetilla sino que tampoco sabíamos cómo hacerla. Somos partidistas del país, tenemos puesta la camiseta Argentina. No nos identificamos con ningún grupo político, pero tenemos ideas políticas.



día. Cada vez que leía esas dos líneas me largaba a llorar, nunca antes había llorado. Cuando me mandaron al calabozo de compañía que consistía en un poncho puesto sobre cuatro estacas, debajo del cual uno debía permanecer acostado, así, casi a la intemperie durante 2 días, o cuando me mandaron a hacer un pozo para enterrarme, en vez de atacar a los oficiales leía esas líneas.

Todos los días nos daban unas pastillitas, no sé si serían dipirona o coraminas, que según ellos eran para combatir resfríos, dolores de hueso, todo. Al principio me las tomaba, porque todo lo que era sólido me lo comía, pero me ponían nervioso. Hacía las guardias y al menor ruidito pensaba que venía algún inglés. Estaba tan alterado que decidí no tomarlas más.

Un compañero mío me habló de los gurkas, llevaban una perla en la oreja izquierda o en la derecha y la ubicación representaba al homosexual pasivo o activo, Llevaban también orejas colgando tanto inglesas como argentinas. Me dijo que castraron a muchos soldados y que también hubo violaciones. Incluso sé que hubo violaciones de las tropas galesas y escocesas.

Cuando volví miraba por la ventanilla las luces, los coches, la gente, todo lo que fuera civil.

Aún hoy conservo ciertos instintos de guerra, no me tiro debajo de la cama pero conservo algunos instintos.

Lo que sí siento es un inmenso repudio por la gente, quizás no sea correcto, pero eso es lo que siento, sobretodo por la clase alta.

Ese rechazo me empezó cuando me dieron de alta en Campo de Mayo, estuve internado porque me cayó un proyectil, y de camino a mi casa pasé por boliches, pubs, Salones de te, todavía seguía la guerra, eran los días 12 y 13 de junio, los de mayor acción, y la gente como si nada...

Tenía ganas de empezar a revolear mesas y sillas. No podía entender como se podía jugar al pool cuando en ese momento había jóvenes muriendo en Malvinas.

Siento que me hace falta asistencia psicológica, pero no la quiero. Tengo miedo de olvidarme de lo que fue Malvinas para mí. No soy masoquista pero prefiero estar loco y gritar las cosas como son, que hacer un tratamiento y quedar calladito.

Alguien me dijo que loco está quien se calla y se banca todas y no el que grita y patalea por lo que es justo, y en esa estoy. Prefiero sentir todo, incluso los dolores físicos, me duelen cada tanto los huesos, quiero que las heridas estén latentes, abiertas.

Dejé con mi novia, salí después un par de veces con otra chica y dejé, porque tengo tanto embrollo en la cabeza que puedo ser perjudicial para ella.

Me cuesta relacionarme bien con la gente nueva que conozco, tengo muy pocos amigos; si yo no llamo a mí nadie me llama.

Hemos pasado tantas angustias, soportado tanto dolor, que no me extrañaría que algún pibe se raye, se piante y haga una masacre, se suba a algún edificio y empiece a dispararle a la gente. También puede que haya casos de homosexualidad como consecuencia de las violaciones que hubo. Incluso, cuando yo estuve en Córdoba, antes de ir a Malvinas y nos daban franco porque no había qué darnos de comer, aparecían los "tíos" o "soplanucas", como les llaman, a esos tipos que te dan casa y todos los placeres y a quienes tenés que pagarle con una relación sexual. Yo digo que hay que tener mucho estómago pero ante ciertas situaciones te olvidás del estómago.

A veces me pongo a cruzar la 9 de Julio y no me fijo si hay autos.

La otra vez se me ocurrió sacar la mano por el ascensor y casi me la destrozo.

Hace un mes entró un tipo a mi casa, con un arma, me di vuelta, me tiré contra él y se la arrebaté. Estaba re-nervioso, mis viejos no me reconocieron en ese momento. Después de una buena dormida, revisando lo que había hecho, vi que fue algo instintivo. Si lo hubiese pensado no lo hubiera hecho. El tipo tenía una escopeta recortada..."

Mientras pasaba a máquina el relato de Pablo recordé algo que me dijo Vazquez cuando viajábamos en tren rumbo a la casa de un ex combatiente: "Todos los ex combatientes tenemos cierta dosis de búsqueda de suicidio. Un estado de suicidio permanente. Un desprecio por la propia vida. Pero no somos resentidos sociales, somos marginados sociales que no es lo mismo. La sociedad nos está marginando igual que lo hace con un lisiado".

"NOS DICEN POBRECITOS, PERO ESO NO ALCANZA"

Marcos García, clase 62, Compañía Mecanizada 10: "Me cuesta integrarme, no soy muy sociable. Estoy muy inestable; por ejemplo, estoy hablando con vos y tengo necesidad de salir a caminar y me voy solo a caminar.

Tenía novia. Ahora, mi relación afectiva con chicas también es inestable.

Hay días en que no quiero hablar, hay días que me descargo hablando, suerte que me da por ese lado y no por otro peor. Pero hay días en que salgo a la calle y me la agarro con todos.

Desde que volví de Malvinas tomo mucho más alcohol, esto es algo común entre nosotros, lo lamentable es que algunos compañeros se puede decir que ya son alcohólicos hechos y derechos.

A veces necesito que alguien esté conmigo dos horas sin preguntarme nada, pero no se da. Cuando regresamos no nos dieron nada, e incluso nos quisieron cobrar la ropa que se había perdido en combate. Todo fue una vergüenza".

La vergüenza parece no tener límite. A Osvaldo Ayala, clase 62, Regimiento 12 de Mercedes lo encontramos viviendo al lado de una villa de emergencia en un viejo galpón de ferrocarriles. Como si el destino hubiese querido ensañarse con él, al regresar de la guerra, su pequeña hija muere a causa de la pobreza.

"Mi hija se ahogó. Cayo en un pozo que está ahí atrás. Parece que eso era antes un depósito de aceite, esto era un taller y había una cañería que lo llevaba al Riachuelo. Ahora, como están todos los caños tapados por la basura, el agua no corre. Mi hija tropezó y se cayó al pozo.

Desde que fuimos a las Malvinas la gente civil nos apoyó, tiraron pa'nosotros. La población bastante hizo, nos mandaron cosas. Claro, ahora están molestos porque se preguntan dónde está todo lo que mandaron y nosotros nunca vimos. Las F.A. son las que tienen que hacer por nosotros. Uno fue soldado, se reventó, volvimos y qué nos dieron. Nos podrían dar aunque sea un pedazo de tierra, que sobra tanta.

El recuerdo que tengo de allá es terrible. Lo que uno vio. La guerra es la guerra, pero éramos pibes de 19 años peleando contra tipos de 30 y 40.

¿Si no voy a estar con bronca yo, quién otro lo va a estar?.

Todos estamos nerviosos, algunos medio locos, pero sabés lo que es tener un FAL que no tira y ver que te están tirando chumbos. Recontra loco quedás. ¿Sabés qué se siente cuando a un compañero, lo agarra una bomba, a tu lado y queda de él un pedacito por acá, otro por allá?".

Regresábamos de ver a Marcos, no podíamos olvidarnos de su drama, de su sencillo pedido de una cocina, de una cama. Estábamos frente al Congreso de la Nación con Vázquez, cuando a raíz de un comentario nuestro comparando lo visto y ese edificio, Vázquez nos abrazó fuerte y ante nuestra sorpresa nos dijo: "Vos tenés un grado de locura comparable con el nuestro".

Ahí entendí que en la Argentina de hoy estamos todos locos. Los ex combatientes tienen sus motivos, "Las locas de Plaza de Mayo" los suyos. Hay quien está loco de hambre, hay quien comparte la locura de perder lo poco que se tiene ante el embate de las aguas. También quien decide escribir sobre los ex combatientes, necesariamente tiene que estar loco. Todos necesitamos ayuda psicológica, pero por sobre todo, necesitamos que ese acaben de una vez por todas las sesiones de electroshock.

ALBERTO SILVA



Alejandro Del Prado
De afuera y adentro

Por Luis Majul

Mas o menos apartada del escenario, justamente en "la penumbra que da paso a la magia", una voz nueva, con la que todavía la mayoría del público —que ahora espera— no se ha enfrentado, rebota en un techo y vuelve a su espacio natural: La garganta de **Alejandro del Prado**.

Mientras Susana, su mujer, lo mira y mueve la cabeza de arriba hacia abajo para aprobarlo, el cantor la ignora adrede; se mueve de un lado para el otro, salta, hace unos ejercicios de respiración y garganta —todo en un solo gesto— y vuelve a frasear con la guitarra.

La comparsa de amigos lo está saludando con urgencia, y el rumor del público, hoy mas exigente y feroz, se está haciendo oír y reclama.

"Es muy importante 'entrar en calor' antes de salir a tocar. La cosa no tarda cinco minutos, sino un tiempo largo. No hay ningún delirio en esto. No creo que haya que salir a matar en la primera o segunda canción... —dijo primero.

Entonces, una melena larga, cúspide y final del metro ochenta y tres, ("mas o menos, no se"), pone un pie sobre el escenario y toda la humanidad sobre la guitarra.

"Buenas noches".

DE AFUERA (I)

Alejandro del Prado, 28 años, 12 de músico, "culto" por el lado paterno, "nacional y popular" por la rama familiar de la madre, esta noche va a empezar así: **"Tirando la manga por la tardecita / Salgan a la puerta, llegó la murguita / llegó la murguita de Villa Real / Tomándose en joda la vida real...".**

"Yo no hago una apología de las miserias del barrio en donde nací. Fijate que cuando toco no meto ritmo de murga. Le meto jazz, que es la mezcla que yo tengo del recuerdo, dijo después.

DE ADENTRO (I)

Yendo por el mapa para el norte de la Capital, vienen Liniers, Versalles y Devoto. Entre Devoto y Versalles hay un barrio de pocas manzanas. Villa Real, se llama. En la esquina de Ostende y Ramón Lista estaba —todavía esta ahí— la casa de la familia del Prado. Afuera, por Villa Real, las calles eran todas de tierra y había unos zanjones anchos, donde los inmigrantes italianos, españoles y portugueses se levantaban los pantalones para no embarrarse. Adentro, las paredes de la cocina grande estaban "manchadas" de poemas de Miguel Hernández o Raul González Tuñón, el aire y el aroma de ahí, estaban impregnados de la voz del padre que traia nuevos tangos. En ese habitat se instalaba Alejandro saturado de ilusión, sobre todo cuando su hermano Horacio le prestaba la guitarra y lo dejaba cantar "alguna cosita" con él.

Alejandrito —dicen que así lo

llama la madre— por esos días, creía que "cuando una persona envejecía automáticamente empezaba a hablar en 'tano'. Todos los viejos del barrio eran tanos o hablaban en italiano".

DE ADENTRO Y DE AFUERA

Los recuerdos despues no son tan nítidos y vienen así: las murguitas y los tambores del carnaval. **Los Beatles** y el primer simple... "'La ví parada ahí' y 'Twiss y Gritos' creo que eran".

Primer laburo serio, a los 15 años, con el periodista y poeta **Osvaldo Ardizzone**. Algunos intentos "no tan serios" con el grupito de rock del colegio. Búsqueda y encuentro de un laburo que le permitiese "estar libre, andar medio suelto". Se hace profesor de Educación Física, "que después me iba a servir para este asunto de la música". De nuevo **Los Beatles**, el tango "por la familia, viste?") y el folklore: "Je, en esa época se vendían guitarras como jamones".

Dice él, entonces, que se acuerda como los tangueros del cuarenta se empiezan a volver viejos, "entra a fallar lo macho y el tango se transforma en machista". Que para él, lo mejor, ahora, es tomar toda la garra del tango del cuarenta: "La polenta de la percusión. Ubicarse ahí y meterse en la 'yumba'. Porque esos tipos tocaban y gritaban y metían ruido y te dejaban sordo. Y golpeaban con los pies el suelo y también te lo rompían". Dicen también, y lo repite, que la voz del tango es Gardel. "No hay que olvidárselo cuando canta, por ejemplo, 'Sus ojos se cerraron', porque este tipo llora entonando. Eso es ópera loco, eso es ópera". O hace un silencio, respira y agrega: "El curtimiento tanguero de esa época me agrandó en algunas cosas y me retrasó en otras, pero en ese momento era mi verdad".

DE AFUERA (II)

Una morocha del público se acerca a su amigo y le dice algo bajito. El tipo mira hacia el centro del escenario y le responde: "Este tipo sería una cosa fuera de serie, si tuvieramos un país en serio. Fijate como le da a la viola. Se nota que estudió:". La morocha, sin dejar de mirar al cantor, sonrie y asiente.

Ya está viniendo, después de eso, **Música para guardar en una cajita,** con letra de **Jorge Boccanera** y música de **del Prado.**

Dice así: **Con un hijo debajo de las uñas / y el calabozo puesto, la muchacha /...** Porque 'la muchacha', en este caso es América "un continente adolescente, dulce y terrible, plagado de brujas y curanderos. Todos los personajes de este continente son mágicos, como las palabras. Fijáte, pensá un poco, esta es la letra de un viejo tango: "chiruzas endomingadas". dice ¿Qué otras dos palabras que no sean esas te pueden pintar la alegría y la miseria de una mina que se viste de domingo?...

Allá arriba el muchacho se volverá a abrazar a la guitarra y tratará de llevarla a "unos acordes milongueros"; marcará el compás pegándole a la madera del instrumento, colocará los pies juntos, golpeándolos contra el piso de uno a la vez, y seguirá todo como está.

DE ADENTRO (II)

Alejandro (ahora 22 años) dormía, bastante satisfecho con su profesorado de educación física. El día anterior "un amigo de otro amigo" le había dicho que había un tipo que tenia un laburo interesante para el. Entonces sonó el teléfono.

Hola. ¿Alejandro?... Nos vamos al Caribe a hacer música. Venís?

—No jodas loco. Me muero de sueño.

—Es en serio loco. Venís o no?...

Y Saloma —que así era como se llamaba el grupo— se subió a un barco y se fue. **Del Prado** va apuntar acá: "el viaje solo sirvió para imaginarse un futuro musical". Al poco tiempo volvían al país, para tocar en distintos boliches hasta llegar a La Fusa:

Ahi tocamos con 'el viejo' Ardizzone y mi tio, Roberto Perez Precchi". En el 77 el grupo sacaba un long play que en ese tiempo dio bastante que hablar.

—¿Pero les iba bien, che?

—No se. Ahora creo que no. El grupo nació en el 75 y se dividió en el 79.

—Claro.

—Dos años para crecer y dos mara morir-sacraliza el cantor.

DE AFUERA (III)

Trabaja / muchacho trabaja / dale duro a ese laburo / creá / Lo que escribas / toques / cantes / cuentes / como vos, como tu edad, como tu gente / seguro es verdad.

Estos versos vienen después, en el mismo momento en el que el ejecutante corre la silla, y mientras cambia una guitarra por otra anticipa: "Esto que les voy a cantar ahora me lo escribí a mi. Cuando recién lo termine, pensé que se lo estaba haciendo para un amigo que necesitaba un poco de fuerza. Bueno. No importa. No se entiende nada, no? El tema se llama **Cantor Popular**.

DE ADENTRO (III, IV, V y final)

—Che. ¿Por que no te venís para acá así laburamos juntos? (Jorge Boccanera, periodista y poeta, por teléfono o por carta, desde México).

—¿Sos loco vos? ¿Con qué guita?

Y Alejandro (ahora 25 años) vendió un buen equipo de voces y "algunos cachibaches mas" y se fue a México. del Prado va a apuntar acá: "Al mes empezamos a laburar y, cuando nos quisimos acordar, teníamos terminado un larga duración, que enseguida se empezó a vender entre los mexicanos" **Dejo Constancia** —ese es el título del disco— que empezó a editar en la Argentina a principios de este año, quince días antes de su presentación en el **Teatro Astral**.

"Disculpe si a alguien molesté con mi canto" dice **del Prado** que dice **Alfredo Zitarroza**, cada vez que termina de cantar.

El conoció a este gran trovador uruguayo en el exilio de México. "Cuando lo fui a ver no me dio ni cinco. Es un tipo duro, no se le mueve un pelo. Resulta que después de un tiempo me mandó a llamar por el guitarrista y terminé trabajando con él. Justamente yo, que lujo".

"Vamos. Que sea, chico. Me parece estupendo. Pero elige tú un tema, Dime tu cual" dice **del Prado** que dijo **Silvio Rodríguez**, el cantautor cubano, uno de los máximos artistas de Latinoámerica, cuando el le preguntó, con bastante miedo, si le haría el favor de grabar uno de los temas de su larga duración, que ya estaba por salir en ese país.

"Ma que intercambio musical. Yo me moría. Cuando lo vi no lo podía creer. A lo máximo que aspiraba yo, era verlo en algún recital, cuando pasara por México, y terminamos grabando **"Que cazador"** juntos".

DE AFUERA (IV y final)

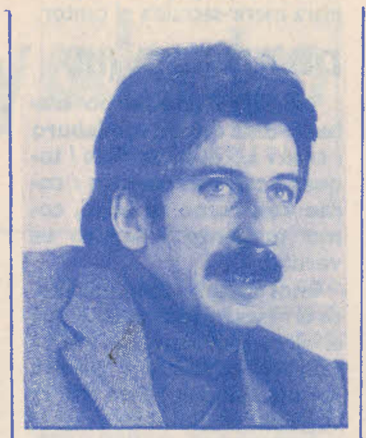
Sin apuro, siempre con la guitarra abrazada y la melena hamacándose de acuerdo a los compases, con la impaciencia del público ya contenida y la garganta como si fuese la primera canción, el muchacho, esta noche, va a terminar así: **Los locos de Buenos Aires / Latiendo por todas partes / cuidado con esa gente / no se sabe que pretende.**

Y al final va a decir, a punto de salir el sol, un poco mas tranquilo, mas íntimo, mas real: "Bueno... Esto de contarte mi vida. No se. Lo único que puede decirte es que tengo la intención de ir muy despacio. De no entrar completamente en el embrollo. Aceptar la manija y la difusión, porque es lógico e inevitable y me parece fenómeno, pero también hay que saber mirarse un poco desde afuera. A la negra Sosa le dieron pelota real recién a los 40 años y nadie puede negar que es lo mejor, o una de las mejores cosas que tenemos hoy en el país. A **Piazzolla** lo combatieron, lo negaron, y recién a los 45 años dijeron que era un fenómeno. En lo único que creo es en el laburo y la cabeza clara. Esto no es muy fácil pero el secreto es este. "Por prepotencia de trabajo", como decia Roberto Arl. Vos querés que te cuente mi vida y como llegue hasta aquí?... Bueno, no se, yo nací en Villa Real y entonces..."



EL TABU DE LA DROGA

Continuando con la investigación iniciada en el número anterior, entrevistamos al Dr. Santiago Calabrese, médico psicoanalista y toxicólogo que actualmente se desempeña en el F.A.T. (Fundación de Ayuda al Toxicómano), sito en la calle Guardia Vieja 4366. Algunos mitos existen sustentados



exclusivamente en el miedo de una sociedad a reflexionar profundamente en el origen de sus males.

En el F.A.T. se da ayuda psicoanalítica al que ingiere drogas. Eso no es común...

Si, evidentemente psicoanálisis y droga se han cruzado muy pocas veces a nivel institucional, pero al ser ésta una institución privada nos permite disponer de otros criterios...

¿En qué se diferencia ese criterio de los tradicionales...?

La medicina tiene una visión clínica y no estudia la subjetividad del fenómeno. La psiquiatría trabaja desde esquemas psicopatológicos y desecha las motivaciones personales. Nosotros tenemos en cuenta lo que dice el sujeto y no lo que dice la ley, la cultura o la psicopatología...

¿Y desde este criterio, por qué se consume droga?

¿Y por qué no? Como tenemos la creencia de que la droga es negativa enseguida tendemos a buscar enfermedad, pero si le quitamos esa connotación cultural, nos queda ese "¿Y por qué no?" El "vicio" no es más que un intento de permanecer en la plenitud, el fracaso viene porque la plenitud se pierde, y es el fracaso que le permite al adicto acercarse aquí... Sería caer en facilismo hablar de enfermedad; nosotros no juzgamos psicopatológicamente al adicto, solo lo escuchamos. Aquello que está estructurado con palabras se puede desatar con palabras. Aquí la gran mayoría de los pacientes vienen voluntariamente, nadie los fuerza. Así vamos descubriendo que el que usa la droga lo hace para cumplir con un deseo que le es difícil de comprender porque es inconciente...

¿Entonces no hablamos de dependencia física...?

Es dependencia a un deseo.



un deseo secreto. La adicción física que se puede crear es secundaria...

¿Cuál es el conflicto que sufre el drogadicto visto desde su propia óptica?

La droga aparece tratando de taponar un conflicto. En todos esos adolescentes de entre 12 y 20 años el conflicto es de orden sexual. La droga funciona como taponamiento de la angustia, de las dudas que le produce la ambigüedad de la vida sexual porque el surgimiento sexual no es para nada una de esas cosas lindas que se dicen habitualmente cuando no se quiere pensar...

Los padres tapan todo eso con grandes frases hechas, con grandes ejemplos, con regalos, con gritos; taponan pero no ayudan...

¿Qué drogas se suelen usar aquí, en Argentina?

La más común es el psicofármaco, que es más fácil de conseguir y que presenta grandes posibilidades de combinar. El efecto es complejo y paradojal: está la pasta que los "sube o los baja", que los pone "dawn" o les da "speed". Lo que el drogadicto busca es una proporción que tapone la angustia, busca un estado de nirvana, un estado ideal... en realidad, es el estado que busca el inconciente, un estado más allá del placer...

¿Siempre hubo drogas en todas las culturas?

En todos los rituales y religiones de todas las culturas está la droga. Cada cultura permite un tipo de droga. Aquí está permitido el alcohol, que es un poderoso estupefaciente y el psicofármaco. En Medio Oriente está permitido el hachis y la marihuana; en el extremo Oriente los opiaceos... lo que pasa es que toda cultura tiene una ilusión; la comunidad trata de estructurarse alrededor de esa ilusión fundamental frente a lo desproporcionado del existir; se intenta crear una ilusión que sustente al individuo.

Se trata de regular el exceso, pero ¿Qué es el exceso en una sociedad como la nuestra, que fomenta contínuamente el exceso?

¿Por qué existe esa desproporción, ese desequilibrio existencial?

Es porque no hay proporción sexual. Toda relación sexual es complicada, difícil y de alguna manera imposible. La única posibilidad de plenitud sería el incesto, la relación sexual con papá o con mamá pero lamentablemente hay una ley que lo prohibe y esa es justamente la primera prohibición. A partir de eso el sujeto está condenado a buscar, a probar, a intentar sabiendo que el paraíso está perdido para siempre...

¿Pero esa especie de "agujero" afecta a todos los seres por igual...

Sí, la falla viene de fábrica. La ley es exterior al sujeto y se va a cumplir inexorablemente en cada sujeto. Esa falla produce el deseo que sale a buscar cosas por el mundo; entre otros objetos que el deseo encuentra en el mundo está la droga...

Pero si todos los adolescentes tienen el mismo problema, ¿por qué no todos recurren a la droga...?

El mundo actual está marcado por la falta de padre, ahí está el malestar de la cultura, esa incomodidad que sufrimos todos los seres humanos. En la adolescencia esa ausencia se siente de manera radical y dolorosa. Acercarse o no a la droga depende del quantun de paternidad que ha tenido cada ser. En estos chicos la paternidad ha sido tan mínima que ellos desconocen los límites. Los límites se les aparecen como límites sociales, como normas represivas. Ellos perciben un "adentro" omnipotentemente permisivo y un "afuera" que dice "¡no!". Ellos mismos no se pueden decir no... y de repente descubren que hay una cosa en el mundo que siempre les dice que ¡Sí!... ahí aparece la magia de la droga, la droga siempre dice sí...

La experiencia de la droga ha sido descripta como similar a la locura y al misticismo...

Sí. Freud descubre eso porque en los albores del descubrimiento del inconciente, él experimentó con la cocaína. Freud descubre que la droga permite liberar la represión y poner a la conciencia en manos del deseo inconciente. Ciertas drogas como el LSD actúan, aún no se sabe bien cómo, sobre los centros de información del cerebro... a partir de allí se distorsiona el espacio-tiempo, la noción del cuerpo y la percepción se enriquece haciéndose múltiple. El individuo llega a una experiencia similar a la de su sexto mes de vida... Esto se parece a muchas cosas, al delirio, a la psicosis, al éxtasis místico.

Los consumidores de marihuana no se consideran drogadictos a sí mismos; aseguran que hasta trabajan mejor "fumados"

Evidentemente la droga podría ayudar en la producción (y hay países en que esto se sabe) ya que ayuda a disfrazar y simular las angustias existenciales. Pero ese disimulo de la marihuana, ese "está todo bien" es un fracaso, un drama. El peor drogadicto es el alienado que está tan asimilado al sistema que ya no cuestiona nada, es un neurótico por excelencia y se ha acostumbrado a que los demás no lo conozcan a él sino a sus síntomas...

¿Y el drogadicto marginado, perseguido...?

Ese es más interesante porque intenta el taponamiento total y el fracaso es total. Es perseguido por la ley, por la familia, su vida corre riesgo... Esta extrema marginalidad es la que al mismo tiempo le puede permitir tener un rechazo total a la droga... Otro tema interesante es esa especie de acerudo grupal que se da entre los adolescentes; la droga se comparte, para taponar entre todos y ahí pega bien el andamiaje ideológico o místico. La ideología siempre viene bárbara para taponar...

¿Cómo es la estructura del F.A.T.?

Además del tratamiento terapéutico en sí mismo tenemos un gran apoyo de asistentes sociales que cubren al paciente, lo acompañan, nos ponen en contacto con la problemática familiar.

Hay abogados también que permiten que el paciente siga su tratamiento en caso de caer preso o ser internado; nuestro tratamiento es ambulatorio, se cobra un arancel de entre $a 100 y $a 200 mensuales y si no tiene dinero lo cubre el servicio social. Hay resultados sorprendentes en nuestro tratamiento.

Pacientes que se llenaban con 50 comprimidos por día y un día se produce un fenómeno de asco, y donde estaba lleno se produce el vacío. El tratamiento es justamente recrear ese vacío que la droga trata de taponar.

¿Usted ha probado drogas en sus investigaciones?

La investigación de un psicoanalista se basa en la escucha.

Las he probado, sí. Pero eso no sirve como referencia porque lo que ayuda a conocer es el escuchar. He escuchado y puedo decir que es muy interesante lo que se escucha sobre la liberación del inconciente. También es interesante el fracaso, la ambigüedad. Cuando se sale de un viaje se vuelve cargado de dudas y angustias. Eso hace cuestionar la plenitud en la que se estuvo. La caída desde la plenitud es lo que permite cuestionarse y recurrir a la ayuda. Yo no juzgo moralmente a la droga. Digo que es un fracaso como intento de tapar el agujero de la existencia.

ENRIQUE SYMNS

CORREO

Sr. Jefe de redacción:

No es mi costumbre escribir a ninguna publicación sin embargo no pudo menos que sorprenderme la publicación del reportaje al Dr. Drutman sobre el tema de la marihuana. En la Argentina de hoy esto parece una quijotada. El reportaje fue bastante prudente pero dejó abierta, por lo menos una puerta a la polémica. Yo creo que debió puntualizarse lo siguiente: a) En los países de costumbres adelantadas (caso Suecia, Holando, EEUU y ahora España) no se custodia a las personas obsesívamente y se les permite experimentar conductas sin castigárselas. Algo tan simple como eso, en Argentina, de raices profundamente fascistas demostradas a lo largo de la historia de este siglo, suena inmoral, anárquico. b) Tampoco es enferma una persona que consume marihuana, ya que esta no produce ningún tipo de adicción y esto yo lo se porque he tenido un hijo al que sorprendí consumiéndola y debido a ello me puse a investigar sus efectos. c) Estoy completamente seguro que tanto el tabaco como el alcohol son sumamente más dañinos para la salud mental y física y sin embargo no solo no están prohibidos sin que por televisión y demás medios se hacen campañas aconsejando el consumo de tal o cual marca de cigarrilos o Whiskis.

Pablo Raúl Otero.





DAVID LEBON: "EL SEGUNDO DIOS ES EL DINERO"

Alejandro Lerner vende bocaditos de chocolate en la televisión. Baglietto va al programa de Pinky o de Mareco. Celeste Carballo aparece en un afiche como si fuera una propaganda de champú. Litto Nebbia le hace reportajes a Manrique en un matutino. ¿Qué está pasando en el rock? ¿Es que los músicos han dejado de ser contestatarios para transformarse en simples estrellas del espectáculo? En este reportaje, David Lebón da sus impresiones sobre ese fenómeno.

¿Cómo se puede aprovechar al máximo este momento en que los medios de difusión le dan trascendencia al rock?

Yo creo que se está aprovechando, lo que pasa es que tal vez no todos los músicos se prestan a cierto tipo de revistas por mantener una imagen o por no caer en una cosa burda. No sé si es aprovecharlo o no... me parece que hay músicos que necesitan hacerse muy famosos y aprovechan todo lo que en este momento se puede hacer. Personalmente, no iría al programa de Mareco; te preguntan cualquier cosa y me parece una grasada; ojo, no quiero hablar mal del tipo porque es un profesional. Pero cuando vi a Baglietto en ese programa me dio un poco de bronca. Otra cosa sería ir a un programa y reirte un poco de todo eso...

Miguel Cantilo hizo eso: los criticó con el tema: "Vives como un burgués"...

Claro, porque Miguel Cantilo es uno de los pocos que podría hacer esas cosas porque es muy inteligente. También Lennon iba a las entregas de los Grammy y lo hacía de una manera tan especial que quedaba como un duque. Por mi carácter yo no iría y creo que otros músicos tampoco. Hay programas a los que se podría ir: el de Sofóvich es divertido y uno podría divertirse. Un programa rarísimo es Videoshow con Hanglin, donde no se entiende nada y además los jóvenes quedan como unos tontos, a veces me dan ganas de ir y decirles que son unos idiotas porque en vez de ayudar a los jóvenes los hacen sentir que son unos tontos y aunque casi tengo la edad de Hanglin veo a los jóvenes de hoy y me parecen mucho más inteligentes que varios adultos... Con respecto a aprovechar los medios, supongo que hay músicos que los tienen que aprovechar para poder trabajar más...

¿Pero el uso inadecuado de los medios, no le hace mal a todo el movimiento?

Aquí hay un grave problema: la gente se guía por los demás. No me gusta comparar pero como viví en los Estados Unidos sé que no hay separación entre músicos comerciales y progresivos. Cada uno tiene su público y la gente que quiere ir a ver un grupo "disco" puede ir y divertirse; para los demás hay recitales de rock. No hay conceptos como los de acá; al final parecemos gente intelectual cuando sólo tenemos miedo.

¿Qué significó para vos el Festival de Solidaridad?

Mirá, a mi me hizo entender que yo no tengo que ser solidario por un buen tiempo, por lo menos hasta que en este país, cuando te pidan algo, sea de verdad: nosotros llenamos 50 camiones con cosas para los soldados y al final nos enteramos de que se vendió por no sé qué plata. Mi actuación fue gratuita pero valía mucha plata y todo

eso me hizo mal. Lo que sí me gustó fue el público, y por un momento hasta casi me la creí, dije "¡Estamos unidos!", pero después pensé que al día siguiente nos despertaríamos y todo seguiría igual. Fue como Woodstock: yo me la creí y pensé que ya todo estaba listo, pero después terminó todo. Hay que tener mucho cuidado con esas cosas, por ejemplo ahora me llaman de todos los partidos por teléfono: todos me aman, me llaman los peronistas, los radicales, todos para hacer conciertos y les contesto que si ellos nunca me dieron una mano yo no tengo ninguna razón para dársela a ellos.

¿En el '73 te llamaban?

Una vez apareció en casa gente muy sospechosa diciendo que eran productores europeos, y me asusté cuando luego me dijeron la verdad sobre ellos... y me ofrecieron hasta guita... lo que pasa es que nosotros inconscientemente manejamos mucha gente, pero no como políticos.

¿Alguna vez dudaste en seguir con Seleste en vez de Serú Girán?

Sí. Lo que pasa es que Serú me tentaba económicamente y uno siempre tiene dos partes: el segundo Dios es actualmente el dinero, especialmente al ser una persona grande que no depende de sus viejos y tiene que pagar todo, ahí el dinero te tienta y no podés ser aquél soñador de las canciones de protesta. Por otra parte creo que los que protestan es porque no tienen, y si los que cantan cosas como "Odio a aquel tipo del Rolls Royce" tuvieran un Rolls Royce estarían dando vueltas mostrándoselo a todo el mundo. Entonces la cuestión del dinero es importante para poder mejorar, aunque por otra parte es bueno guardar el punto esencial que vos siempre tuviste adentro: porque estás tocando. Con Serú a veces me olvidaba por qué estaba haciendo música, o sea que terminó siendo una rutina: había que tocar viernes y sábados sabiendo cuánto iba a cobrar y qué me iba a comprar con esa guita. Era como si lo único que quisiéramos fuese acumular laburo, pero no lo hacíamos inteligentemente porque si no ya estaríamos tocando en Europa...

¿O sea que los planes de Serú Girán eran muy a largo plazo?

Claro. Tanto Pedro Aznar como yo —y quizá todos— nos aburríamos de hacer los mismos shows. Cuando fuimos a Río yo dije: "Listo, mató, este es el momento", pero cuando volvimos acá seguimos haciendo lo de siempre.

¿El hecho de ser un músico muy intuitivo no te limita?

No, al menos en este momento de mi vida. Si admiro a los tipos que saben música y además son cálidos tocando. Cuando escuché a Billy Cobhan —baterista— me fascinó porque el tipo era evidentemente jazzero, pero al empezar a tocar rock mezcló las dos cosas e impuso una modalidad increíble para tocar. Otro caso es Jan Hammer, que fue y es uno de los mejores músicos de jazz y ahora está tocando rock. Yo empecé a estudiar música pero me aburría porque mi oído iba más rápido que lo que me enseñaban. Como músico nadie me ayudó y tuve realmente que hacerme desde abajo, por lo que tampoco tuve tiempo de estudiar música. A mi hijo le insisto para que estudie música y sepa más. Estoy contento con lo que hice y creo que fue más de lo que hicieron muchos que estudiaron durante años.

Después de las disoluciones de Manal y Almendra, vino lo que se llamó la "época negra" con "La Pesada"... ¿Qué recuerdo tenés de aquella época?

Pienso que no fue tan negra, lo que pasa es que acá la gente se toma todo demasiado en serio: decís una palabra y sos marxista, decís que algo no te gusta y ya estás en la lista negra. Acá hace falta un poco de diversión y felicidad. La Pesada salió en una época en que estaba la verdadera "pesada" que no creo que quisiera que hubiera otra, o sea nosotros. Voy a contar una historia que pocos saben, que la sé porque yo estaba ahí. Me refiero a lo que pasó en el recital de Billy Bond cuando dijo "rompan todo". El Luna Park no estaba lleno y como había gente atrás de todo Billy les dijo que se pasen más adelante. Y se hizo como en las canchas: con muchos empujones y todo eso. El señor Tito Lectoure salió con "sus muchachos" a las tribunas y con palos. Les pegaban a todos, en ese momento Billy no soportó más y dijo lo de romper todo. Fue como ver que estaban patoteando a alguien en la calle: vas y le pegás a los patoteros. O sea que todo sucedió por algo y no porque éramos malos. Protestábamos por lo que estábamos viviendo, éramos pocos y la pasamos mal en esa época. Ahí se armó una increíble. Tuve la suerte de tener la puerta cerca para salir corriendo. Se rompió todo el Luna Park: equipos, escenario, guitarras, todo. Me acuerdo que esa noche llegué a mi casa y allí me esperaba la policía y todavía no sé por qué me comí siete días en cana con golpes y todo. Por eso era negro, por ser una guerra que nadie sabía que existía; ahora no es así y nos quieren a todos... Si no se hubiera hecho lo de Lectoure y sus "romanos" se hubieran roto algunas sillas y doblado algunos caños, pero lo hubieran pagado los músicos y chau. Pero no, el culpable fue Billy Bond y por eso ahora tiene unos líos con el pasaporte y está casi como exiliado.

¿Cambiaron tus letras luego de Serú Girán?

No, son las que hice siempre: hablo del amor, de Dios, hago temas para un hijo, una mujer o sobre una experiencia personal muy profunda. Quizás el lenguaje es un poco más directo, pero hace poco que escribo y puede ser que "El tiempo es veloz" tenga letras más lindas porque les dediqué más tiempo. Incluso la letra del tema "El tiempo es veloz" es muy simple, y cualquiera lo podría escribir —incluso mejor— sin embargo le gustó a todo el mundo.

¿Y qué más cambió?

Ahora tengo que hacer casi todo, pero me siento libre de hacer lo que quiera.

Marcelo Fernández Bitar
Eduardo Berti

JUVENTUDES POLITICAS

FRANJA MORADA

Ese espacio referido a las juventudes políticas iba a estar dedicado, en este número, a la agrupación universitaria que ganara prácticamente en todas las facultades, las elecciones universitarias, es decir FRANJA MORADA.

Pero casuales casualidades hicieron que Darío Richarte, Claudio Lutzky y Javier Zelaznik, estudiantes del Urquiza, todos de 16 años, se comunicaran con nosotros para hablarnos precisamente de FRANJA MORADA, pero a nivel secundario.

Nos manifestaron su rechazo a la Circular 60 que los convierte en un número más; nos hablaron de las 13 materias que tienen que bancarse, y que a la postre no sirven de mucho, salvo que uno sea fanático del enciclopedismo.

Se despacharon contra lo ridículo de las disposiciones que prohíben peticionar a las autoridades en forma conjunta, y establecen que deben hacerlo en forma individual y acompañados por el papá, (¿Tendrán que ir de la mano de él?, ¿a upa?, ¿caminando separados por una severa toma de distancia?).

También nos contaron, orgullosos, que fueron impulsores, en su colegio, de la marcha estudiantil que reunió a más de 5.000 "pajarillos libertarios" para exigir, entre otras cosas: legalidad de los centros de estudiantes, boleto estudiantil y reimplantación de las mesas de exámenes en julio.

"Con las banderas en alto va toda la estudiantina", y fueron nomás, pese, a los "paternalistas" consejos de varios directores y vices, a las sanciones, a algún patullero "servicial" por ver estudiantes de 15 a 18 años (¿qué edad tenían los pibes de Malvinas?), manifestando por las calles.

Vamo' arriba "¡Qué vivan los estudiantes, jardín de las alegrías! Son aves que no se asustan de animal ni policía..."

ALBERTO SILVA



LA FAMILIA: TUMBA DEL EROTISMO (Fragmentos)

La siguiente narración pertenece al libro "Dueña y Señora", recientemente editado.

¡Estoy harta! Completamente harta de tener que esconder las revistas pornográficas entre las camisas almidonadas de mi marido. Fotos en que estoy desnuda, jugueteando con dos preciosos perros San Bernardo, en el living, detrás de nuestro mejor cuadro impresionista. Un libro maravillosamente graficado, donde se detallan con lujo de pormenores todas las posturas del Kamasutra, entre mis escasos baby-dolls. La muñeca de goma, "Gaby", que nos regaló un amigo para nuestro aniversario de bodas, en el garage, entre plumeros y herramientas. Los preservativos japoneses negros con escamas, dentro de unas botas de montar.

Y los vibradores (tenemos dos: de diferente tamaño y para distintos usos, "Pepe" y "Tito"), encima del placard, envueltos en bolsitas de plástico, para que no se llenen de polvo. Antes los escondía en el botiquín detrás de unos enormes frascos de bicarbonato. Eso anduvo bien, hasta el día en que llegué a casa y encontré una animada reunión social en la habitación de mi hija, que por ese entonces tenía doce años. Me acerqué al grupo de niñas y vi cómo se pasaban el vibrador "Pepe" de mano en mano, mientras sonreían perversamente. Pasé de largo, colorada de vergüenza y rabia.

¿Hasta cuándo esta doble vida? ¿Esta simulación permanente? Este actuar paralelo que nunca se integra y tironea con la misma fuerza para un lado y para otro. ¿Entonces qué?

No estoy dispuesta a encuadernar con motivos florales naif mi abundante colección de literatura erótica. No pienso guardar en el altillo —no tengo altillo y aunque tuviera— mi equipo sadomasoquista de cuero negro y lentejuelas plateadas. Ni la crema "Media Hora" para prolongar los orgasmos. Ni los tónicos afrodisíacos. Ni los elixires. Ni el huevo vibrador.

Y ya que estamos en plan de protesta, no quiero seguir ejercitando el amor a horario. ¿Pero qué pasa, señoras madres, si una decide retozar un poco con su partenaire, a las 5 de la tarde?. Porque sí, porque le surgieron ganas de golpe, como una tibia brisa que trepa por las entrepiernas, sin pedir permiso. Pues bien, verá su coito interrumpido tantas veces, pero TANTAS VECES!... por: "Mamá, ¿Dónde dejaste las zapatillas de gimnasia?" o "Mamá, dame plata para comprar un mapa-mundi". Entonces hay que aguantar hasta la noche. A la noche sí. Pero sin demasiado jolgorio. Si a una se le ocurre exteriorizar sus orgasmos —como Dios manda— son capaces de llamar a la ambulancia pública avisando que mamita está grave. O sea que la consigna familiar es: GOZAR A SOTTO VOCE. Como si nada pasara en realidad.

A oscuras y en silencio. Suspirar. Jadear. Alentar al otro con frases y exclamaciones amorosas u obcenas. Chupetear. Morder. Gritar. Pedir más. Gemir. Bufar. Acomodarse. Revolcarse. Contonearse y agotarse... si, todo puede ser hecho, pero imperceptiblemente. Por todas esas razones e infinitas más, es que sueño, deseo y necesito, UN LUGAR PROPIO. Un área destinada a dar rienda a toda la lujuria y perversión que anida en mi alma. Mi lugar, mi tierra prometida, mi Disneylandia tántrico, tendrá alfombras persas, tapices orientales, almohadones diseminados en puntos estratégicos, clima selvático y ecológico, palillos de incienso permanentemente encendidos y ninfas hamiltoneanas suspendidas en las paredes, invitando al desenfreno. Y todo el arsenal erótico al alcance de la mano: vino blanco, licores, marrons glacé, extracto de pétalos de rosa, aceites hindúes para untar el cuerpo, vaselina inglesa, perfumes dulces y penetrantes empapando zonas provocativas y delicados repliegues. Libros, películas, fotos, complementos surtidos, animales, hombres, mujeres, niños, ancianos. De carne y hueso, o de goma.

Así será el lugar donde pienso pasar parte de mis días. Un lugar frecuentado por seres sensibles, estéticos y complacientes. Y atrincherado hasta en sus últimos detalles para el regodeo sexual. Sin límites, sin interrupciones, sin miedo, sin ocultamiento.

Susana Torres Molina





ACERCA DEL P.O.E.
(Partido del Orgasmo Esmerado)

El Partido del Orgasmo Esmerado surgió en España en los últimos años del Franquismo. Fue un comando de Terrorismo Sexual cuyo objetivo era "desestructurar las formas vinculares decadentes". En la España de Franco, (donde estaba prohibido besarse en una plaza, o manifestar emociones en público o bailar con los cuerpos muy juntos y donde una madre soltera era casi una leprosa), la aparición de este comando significó el preanuncio de un destape que luego iba a manifestarse en todos los ámbitos de la cultura.

Los integrantes del POE eran anarquistas que postulaban la desinstitucionalización de todas las estructuras de poder. Sus primeras acciones "guerrilleras" se sucedieron en las facultades. Un grupo de encapuchados irrumpía sorpresivamente en una clase de historia o de matemáticas y, mientras uno de los terroristas comenzaba a masturbase ante el asombro compartido por alumnos y profesores, el ideólogo del comando largaba un discurso del siguiente tenor: "Han convertido el mundo en un laboratorio aséptico, recuperemos nuestros cuerpos, nuestro derecho a disfrutar la vida..." etc., etc. Concretado el orgasmo, los guerrilleros huían.

Ya instalado el gobierno centrista de Adolfo Suarez y en plena floreciente democracia, los integrantes del POE realizaron atrevidas excursiones en la vía pública. La más famosa de ellas, acaecida en la primavera del año 1977, fue en la plaza de Cibeles, pleno centro de Madrid. Ante el horror de las madres y el regocijo de los niños, una pareja de jóvenes desnudos hizo el amor ante la vista de los paseantes, mientras un improvisado "profesor" proveía a los pequeños de los primeros conocimientos técnicos del arte de amar. El periodismo, especialmente invitado, se hizo presente ese día y uno de los "terroristas" declaró para la revista "Interviu": "Hacer el amor en privado es el síntoma esencial de la represión burguesa. Los niños deben aprender a hacer el amor observando a los adultos porque así es como aprenden los animales y por eso los animales no tienen problemas sexuales."

En el año 1978, en Barcelona,



la CNT (central sindical dominada por los anarquistas) organizó un festival para marginados: drogadictos, prostitutas, presidiarios, delincuentes, homosexuales fueron los invitados especiales. Más de cien mil personas se reunieron al aire libre. El POE hizo acto de presencia. Una pareja de homosexuales subió al escenario y realizó el coito oral completo ante la euforia de los concurrentes. En 1979 el POE deja de existir. El destape español convirtió sus propuestas en un juego infantil. Publicamos a continuación algunos fragmentos del "Manifiesto para una sexualidad libre" publicado por la revista Ajo Blanco.

Para una sexualidad libre

Si tu intención es mantener a los hombres desunidos no permitas que se amen y si no quieres que se amen, no permitas que se toquen.

Tal fue el principio estratégico utilizado por los poderes del mundo para someter la conciencia de los hombres a lo largo de 20 siglos. Pero no demos a los "drogadictos de la moralina" una nueva fuente de alimentación a sus doctrinas: ser erótico no es ser promiscuo. La infidelidad institucionalizada, las fantasías perversas asomadas en los rostros de los grandes personajes de nuestra cultura (esas caras que Artaud definió como si siempre estuvieran devorándose un himen), miles de mujeres simulando un orgasmo ante sus maridos o miles de hombres imaginando otras mujeres mientras poseen a las suyas, todo eso es promiscuidad.

¿Cuántas insalubres leyendas se han construido alrededor de un acto tan simple, natural y bello como ese estremecimiento orgásmico que nos recorre cada vez que, sólos o acompañados, nos entregamos a nuestros cuerpos?

La policía está adentro, afuera y en todas partes. Esas mismas patrullas que controlan tus pasos recorren las calles de tu mente exterminando fantasías, ese mismo funcionario frígido le pide documentos a tus deseos y aquellos psiquiatrones que te intoxican de drogas el cerebro, son los que le ponen el chaleco de fuerza a tus pasiones. No creemos en ningún Dios que no se alboroze en nuestro orgasmo. Ni nos importan las "razones" que, irracionalmente, tratan de someter nuestros instintos. Este es el apocalipsis de las instituciones. El matrimonio se descompondrá como una momia puesta al aire libre. Se abolirá la cadena perpetua: tu pareja podrá durar tres minutos o cien años.

La vida es este viaje. Nadie ha demostrado aún para qué sirve este viaje ni hacia dónde se dirige esta nave humana. Perdidos en el océano del tiempo quizá encontremos o no el sentido de esta vida. Mientras tanto estemos juntos, calentemos nuestras almas junto a la crepitante y cálida hoguera de nuestros cuerpos encendidos de deseo."



EL ROCK NO ES IDEOLOGIA

Escriben: Los Redonditos de Ricota

Lo que es difícil de entender es que gente que se ha nutrido de información totalmente contestataria y enfrentada con el sistema vaya hoy a pedir la bendición del sistema. Esa es una actitud que ahora suele verse entre los músicos, la de ir a pedir la aceptación, la de ir a buscar la recompensa. Hay circuitos que son inconmovibles y no hay que recurrir a ellos.

Lo mismo sucede con esa especie de defensa desesperada del "rock nacional". Tal cosa no existe. La cultura del rock es universalista y no localista, porque habla de cosas que le pasan a la especie. En el rock existía una voracidad cultural y se incorporaban filosofías o búsquedas de todas partes del mundo, incluyendo Oriente. Además el rock nunca fue música de nativos sino de inmigrantes. Nace con los negros en EEUU. Hablar de un rock nacional es casi un disparate.

Tenemos que diferenciar bien aquello del rock contestatario, (por donde se desplazaba una serie de informaciones que el sistema tenía encubiertas o negadas) del rock "business" que tiene más que ver con decisiones personales o jubilaciones personales de algunos músicos pero que no pueden involucrar al rock en su totalidad. El que conoce la diferencia va a preferir vivir más marginado y no vender bocaditos Cabsha..

Existe una especie de tacto existencial que te permite registrar la verdad o falsedad de las cosas, no es algo intelectual, es más bien intuitivo. Ese tacto registra una impresión muy desagradable cuando alguien pregunta cómo anduvo el recital y le contestan: "Muy bien, metieron dos mil personas". No contestan fue un magnífico recital, hubo mucha emoción, fue una fiesta. Contestar con cantidad de personas parece como contar dinero.



Recital escandaloso de los Redonditos en Excursionistas (1-1-82)

El Caballo de la Evolución

Normalmente las formas humanas están rigidizadas, acorazadas. Al calor de las emociones se pueden poner nuevamente plásticas y son posibles de remodelar. Los encunetros de rock tienden a producir ese calor emocional pero esto es azaroso. Nosotros estamos suscriptos a ese espíritu del rock pero no adherimos a ningún tipo de ideología. Ese espíritu surgido en tres generaciones de seres humanos manifiesta un descontento hacia la cultura, hacia las ciudades en que se vive, a las costumbres, y la música fue la expresión de ese descontento. Ese espíritu no se puede traducir con ningún dogma ni se puede incorporar con ninguna ideología que tienden a justificar los medios para alcanzar los fines y que funciona hacia un "después". Para nosotros cada medio es un fin en sí mismo y el tiempo es siempre el "ahora, ya". Se termina confiando más que en las ideas, en esa necesidad de relación que hay en las células, en los nervios. Uno trata de subirse al caballo de la evolución y trata de salir a dar unas vueltas. Pero luego no dictamina cómo tiene que ser el paso del caballo, que el trote debe ser al estilo holandés del siglo XV, ni obliga a los demás caballos a marchar con ese paso. Nosotros no somos un grupo de protesta porque el músico de protesta necesita los medios de comunicación para que su mensaje se conòzca y resulta que esos medios están sustentados en ese mismo sistema que se combate. A los medios les interesa los fenómenos que crecen dramáticamente o que se derrumban dramáticamente. El sistema tiene planes para cada persona, para cada cosa, para cada pensamiento. No le pide permiso a las cosas, las relaciona. Deja que el grabador copule con la caja de fósforos y de esa manera se genera una realidad avasallante en la cual el individuo se experimente como perdido en un mundo laberíntico.

No es de extrañar entonces que un joven reaccione violentamente en un recital de rock, (si además los medios de comunicación le informan que ese es el ámbito de la violencia) porque están reaccionando contra toda esa asfixia, toda esa coraza, toda esa mierda con la que hay que vivir todos los días.

Ni siquiera es ideología esto que estamos diciendo porque no sabemos si mañana estaremos de acuerdo con lo que dijimos hoy.

Hablamos y afirmamos como preguntando para ver si alguien, en alguna parte, se responde estas preguntas afirmando nuevos interrogantes.□